

La estructura social de comunidad y su aporte en la búsqueda de sostenibilidad: El caso de las ecoaldeas

ROCÍO BLAITT GONZÁLEZ¹.
La Serena (Chile), octubre de 2009.

Resumen: En la sociedad actual, la estructura de comunidad aparece cada vez más debilitada, favoreciendo un desarrollo disperso en la individualización. En este contexto, y como contraparte, diversas comunidades intencionales conocidas como Ecoaldeas, se reproducen por el mundo con un claro propósito de sostenibilidad ambiental. Este objetivo explícito, va de la mano con una fuerte motivación social de vivir en conjunto con otros seres humanos afines, en un ambiente idealizado que implica desligarse de las tendencias globales de desarrollo. La conformación social de comunidad, en conjunto con las motivaciones de carácter ambiental, puede representar un referente en la reestructuración de asentamientos humanos en la búsqueda de un menor impacto en el medioambiente.

El concepto de comunidad	319
Las comunidades intencionales pro-sustentabilidad en el contexto los nuevos movimientos sociales	320
Más allá de la sustentabilidad: los objetivos implícitos	320
Descripción general de la investigación	320
Fichas resumen de los casos de estudio	321
Evaluación de sostenibilidad ambiental a través del test de Huella Ecológica (HE)	321
Observaciones del cuestionario en la aplicación en terreno	323
Resultados de la aplicación:	323
Análisis de sustentabilidad social	325
Necesidades y satisfactores	325
Metodología de análisis	325
Comunidad por sobre sustentabilidad	326
Satisfactores endógenos y exógenos	326
Satisfactores sinérgicos y percepción de calidad de vida	328
Síntesis general: la dimensión ambiental y social de la sostenibilidad	330
Bibliografía	331

El concepto de comunidad

El concepto de comunidad (*Gemeinschaft*) ligado a un territorio, aparece como un paradigma de estructura social primaria de cualquier asentamiento humano. Sin embargo, en la sociedad post-industrial este modelo está casi extinto, derivándose en uno de los principales problemas de la globalización.

Algunos grupos de las ciencias sociales afirman que la vida en comunidad es una necesidad esencial, partiendo desde la base que el ser humano es comprendido como un ser social y que «el individuo aisladamente considerado es una pura abstracción» (CARLO SGANZINI, citado en KRAUSE, 2001).

En la individualización que se vive actualmente, el ser humano sigue buscando, de diferentes maneras la cercanía a otros pares. Han aparecido nuevos conceptos del término comunidad que no están necesariamente asociadas a un territorio, difiriendo de la tipología tradicional, asociada en su raíz a pueblos originarios, y traspasable a la conformación de barrios bien consolidados. Así, se da el nombre de comunidad a grupos enlazados virtualmente a través de la red de internet, como también a grupos sectarios y exclusivos, que más allá de las diferencias formales, son parte de una misma búsqueda.

El crecimiento desmedido de las ciudades parece no considerar esta necesidad humana, omitiendo medidas que consoliden la estructura de comunidad, prevaleciendo por el contrario su debilitación. En el entendido de que este tipo de desarrollo es imposible de sostener permanentemente, el fortalecimiento de los lazos en estructuras sociales de pequeña escala, aparece como un aspecto fundamental para el éxito de cualquier proyecto que busque la sostenibilidad.

¹Arquitecto. Universidad de La Serena. Campus Enrique Molina Garmendia. Tel: 056-51-215226

Las comunidades intencionales pro-sustentabilidad en el contexto los nuevos movimientos sociales

Existe un emergente movimiento de comunidades intencionales² en todo el mundo, con diversos propósitos, pero con la búsqueda común de vivir en compañía de otros pares afines, en un ambiente solidario y armónico.

Es posible identificar un grupo importante de estas comunidades, cuya identidad se vincula a perseguir un objetivo de sustentabilidad ambiental. Muchas de ellas se autodenominan *Ecoaldeas*, organizadas en una red global bien consolidada —*Global Ecovillage Network (GEN)*—, que actualmente suma cerca de 300 miembros. Para abrir el conjunto, incluyendo a aquellas comunidades que no se identifican con este nombre, se podría hablar de Comunidades Intencionales Pro-Sustentabilidad (CIPS). Estas comunidades proponen un funcionamiento alternativo al sistema de la sociedad industrial avanzada, construyendo un modelo que contraste con la degradación social, ecológica y espiritual del sistema global. Así, se subentiende que sus habitantes han optado por un proceso de desarrollo en el cual prevalece la calidad de vida de las personas más que la producción contable.

El propósito de vivir de una manera sustentable radica en una visión de mundo compartida y es una especie de eslogan bajo el cual se abandera este tipo de comunidad, lo que se puede reconocer como un *marco de acción colectiva*. Este concepto propuesto por GAMSONES una forma común de interpretar la realidad, un marco de creencias y valores que orientan y legitiman las colectividades y sus acciones. Cuando existe un *marco de acción colectiva* en un grupo, implica un componente de identidad, y así surge un “*nosotros*”; una conciencia de pertenecer a un mismo grupo. Así también aparece la identificación de un “*ellos*” (autoridades, grupos de poder, población parte del “sistema”), a los que se considera responsables del contexto indeseable, que en este caso tiene relación con la crisis ambiental en la que se encuentra el planeta.

En este sentido se puede considerar a las CIPS, como parte de un nuevo movimiento social relacionado con los movimientos ambientalistas. En el *paradigma de los nuevos movimientos sociales*, los miembros no reclaman derechos que sólo les afectan a ellos, si no a la humanidad completa. Están motivados por objetivos universalistas y por valores más que por intereses, en un contexto cultural crítico de los valores de la modernización, la tecnología y el materialismo (JAVALOY, 2001).

Este movimiento de comunidades tiene innegable mayor presencia en países desarrollados donde, «la satisfacción de las necesidades materiales, ha despertado el interés por la satisfacción de necesidades superiores, de carácter específicamente humano y postmaterialistas» (INGLEHART, 1990). También se puede atribuir esta concentración, a que en este tipo de sociedades, la individualización está más acentuada, y por lo tanto existe una mayor carencia del *sentido de comunidad*.

Más allá de la sustentabilidad: los objetivos implícitos

El objetivo de sustentabilidad es un ideal abiertamente difícil de cumplir y que ninguna comunidad intencional parece haber logrado hasta ahora. Bajo esta primera meta manifiesta, aparecen otros objetivos implícitos, dentro de los cuales se encuentra la necesidad humana de volver a tener lazos con otros individuos y vivir en un entorno idealizado, en contacto con la naturaleza y rodeado de personas afines con quienes compartir ciertos roles.

Estos ideales comparten ciertos fundamentos con la definición de *comunidad* dada por F. TÖNNIES (1978)³, donde aparece el trabajo común, apoyo social, participación, consenso, cooperación, vida colectiva, y sentimiento de fraternidad, entre otros, incluyendo la posesión y goce de bienes comunes y el placer mutuo.

La búsqueda de la sustentabilidad desde la conformación de una comunidad parece tener incidencia en los resultados. Según MAX WEBER (1964), la unión de intereses en una comunidad, resulta de especial importancia en términos de la efectividad, ya que «en ella se sostienen las acciones colectivas dirigidas a metas comunes». Desde esta perspectiva, la meta de una vida más sostenible, en el caso de una CIPS, debiera ser menos lejana, aportando la condición de comunidad en este objetivo común.

Descripción general de la investigación

El análisis se estructura a partir de dos supuestos:

- Es posible lograr cierta sustentabilidad en un asentamiento como una Ecoaldeas.

²Traducción de *Intentional Communities*. Ver <http://www.ic.org/>

³Ver: GALLINO (1978).

- La conformación comunitaria contribuye a este objetivo.

El primer supuesto fue evaluado a través de la herramienta de Huella Ecológica (HE), otorgando resultados numéricos, propios de una evaluación cuantitativa.

La segunda parte es un análisis cualitativo, como búsqueda de un estudio complementario a la HE, que pueda abarcar la dimensión social que el primer indicador no considera, dejando la puerta abierta a distintos campos de exploración que pueda llevar el análisis.

A través del análisis cruzado, se quiere exponer el aporte de una comunidad intencional pro-sustentabilidad, más allá de la dimensión ambiental, que implica la eficiencia energética, la producción propia de alimentos o el reciclaje de basura.

Para este estudio se decidió tomar tres casos de *Ecoaldeas* (todas miembros del GEN), ubicadas en Australia, por un tema circunstancial personal y debido a que este país posee una red bastante consolidada, siendo uno de los países impulsores de este movimiento. Las tres comunidades escogidas fueron: Homeland (HL), Crystal Waters (CW) y Kookaburra Park (KP).

Fichas resumen de los casos de estudio

CUADRO 1: Caso 1, Homeland Community

Ubicación	Valle de Thora, New South Wales
Pueblo cercano	Bellingen, a 35 km aprox.
Población aprox.	42 habitantes
Densidad potencial	1,5 habitantes/ha
Superficie	124 ha total. Más del 95 % área común
Cantidad asentamientos	20 viviendas, 2 cabañas invitados
Tamaño lotes Se reconoce un “área de influencia” de cada asentamiento	No existe una división formal.
Fundación	1977, refundación 1987
Fundadores	Grupo de búsqueda espiritual
Configuración legal	Compañía limitada (<i>Company limited</i>)
Infraestructura comunitaria	Casa comunitaria, sala de internet, bloque de duchas, baños, freezer y lavandería común, área de camping, templo de meditación, inexistencia de luz eléctrica en viviendas, inexistencia de sistema de alcantarillado en viviendas (sólo baños secos), colegio en terreno adjunto (cedido por comunidad).
Proceso de incorporación a la comunidad.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Invitación de algún miembro por 6 semanas mínimo 2. Pasa a calidad de “postulante a miembro” si tiene el 90 % de aprobación. 3. Estadía mínima de 12 meses, con algún miembro como patrocinador. 4. Aceptación como miembro 90 % aprobación. Derecho a voto. Pago mínimo (UD 20) de incorporación 5. Compra de vivienda existente (sujeta a disponibilidad).
Toma de decisiones	75 % y 90 % para aceptación de miembros

Evaluación de sostenibilidad ambiental a través del test de Huella Ecológica (HE)

El indicador de HE evalúa el grado de sustentabilidad de un grupo o individuo, midiendo el consumo y manejo de desechos, traspasándolo a hectáreas globales de planeta. Este método propuesto por REES Y

CUADRO 2: Caso 2, Crystal Waters Permaculture Village

Ubicación	Conondale, norte de Brisbane, Queensland
Pueblo cercano	Maleny, a 27 km aprox.
Población aprox.	250 habitantes
Densidad potencial	1,04 hab/ha
Superficie total	260 ha, 80 % área común, 14 % lotes privados, 6 % lotes cooperativa (camping , edificios comunitarios, cultivo)
Cantidad de lotes	83 lotes privados + 2 lotes comerciales
Tamaño lotes	1 acre = 4046 m ²
Fundación	Finales de la década de los 70, refundada en 1988
Fundadores	Grupo de ecologistas
Configuración legal	Combina 2 estructuras legales: <i>Body Corporate</i> (administración de lotes privados y áreas comunes) y Cooperativa Comunitaria (permite fines de lucro)
Infraestructura comunitaria	Cocina comunitaria, sala de reuniones, panadería, salón de té, <i>Eco-centre</i> (salón para charlas y cursos), camping, cabañas de invitados, embalses de reserva de agua y uso recreacional.
Proceso de incorporación a la comunidad	Mercado inmobiliario (compra de casa existente, no hay lotes libres para construir). Valor referencial: 231.359 EU
Toma de decisiones	75 % a 90 % de aprobación según tema específico.

CUADRO 3: Caso 3
Kookaburra Park Ecovillage

Ubicación	Sur de Queensland
Pueblo cercano	Gin Gin, a 3 km aprox.
Estado	En formación
Población aprox.	90 habitantes
Densidad potencial	2,5 hab/ha
Establecimiento	1993
Fundador	Inversionista privado
Total de lotes	124 (57 vendidos y 45 activamente ocupados).
Tamaño lotes	4.046 (1 acre)
Superficie	196 ha. 75 % área común, 25 % privado.
Configuración legal	<i>Body Corporate</i> (administración de lotes privados y áreas comunes)
Infraestructura comunitaria	Pequeña sala de reuniones, plazas y áreas de parque, embalses reserva agua y uso recreacional.
Proceso de incorporación a la comunidad	Mercado inmobiliario valor referencial terreno : 40.000 EU
Toma de decisiones	75 % de aprobación

WACKEERNAGEL (1996), no es una herramienta exacta, y se considera demasiado simple para evaluar algo tan complejo como la sostenibilidad. VUUREN Y SMEETS (1999)⁴ critican el modelo de HE, definiéndolo como un indicador de sustentabilidad limitado, y no lo aceptan como verdadero hasta que no incluya indicadores económicos y sociales.

El método, al no ser estrictamente científico, puede tener un considerable rango de error, por lo que los resultados de esta evaluación se consideran como generales (en rangos), más que en sus valores exactos. Al tener en cuenta las limitaciones de su uso, representa un buen procedimiento de acercamiento en la evaluación del impacto de las actividades humanas en el medioambiente.

Observaciones del cuestionario en la aplicación en terreno

Para la aplicación en esta investigación, se utilizó el cuestionario desarrollado por la *Global Footprint Network*⁵, específico para el estado de Australia al que pertenecía cada comunidad.

El test tiene la modalidad de preguntas con alternativas, y por lo tanto es cerrado. Esta característica en su aplicación en terreno, originó respuestas que no eran parte de las opciones a elegir. En estos casos se decidió responder la opción menos lejana a la realidad. Es importante mencionar algunas de las respuestas que el test no considera, ya que inevitablemente inciden en el grado de error de los resultados obtenidos.

Los principales vacíos del cuestionario con respecto al estilo de vida de los encuestados son:

- Área alimentos:

Para las preguntas: «¿Con qué frecuencia consume carne de: pollo, vaca, pescado, cerdo?» y «¿Con qué frecuencia consume huevos y/o lácteos?», las opciones de respuesta no consideran la procedencia de estos alimentos, muchos de ellos provenientes de la misma comunidad.

- Área vivienda:

Para la pregunta: «¿Cuenta con sistema de agua potable?», las opciones no consideran la recolección de aguas lluvias, sistema presente en las tres comunidades de estudio, tanto en estanques propios como en embalses colectivos. Tampoco considera el consumo de las aguas, en circunstancias en las que más del 80 % de las viviendas cuenta con baños secos.

Para la pregunta «¿Cuenta con sistema de electricidad?», las opciones no consideran la fuente de esa electricidad. En una de las comunidades (HL), el 100 % de las viviendas contaba sólo con paneles solares. En este caso muchos respondían que *sí* contaban con electricidad, por lo que la pregunta induce a error.

Para la pregunta «¿Cuánto gasta al mes en electricidad?», en los casos de viviendas que contaban con paneles solares, se sacó un promedio entre la inversión inicial y los años de uso.

Resultados de la aplicación:

La tabla siguiente resume la muestra y resultados obtenidos:

Aunque los resultados de este cuestionario no son valores concluyentes, ya que obviamente existe un rango de error debido a lo descrito anteriormente, el gráfico de síntesis (Figura 1) es una referencia importante debido a que existe una evidente diferencia entre la HE de las comunidades y el promedio de Australia (7,8 ha/gl cap) como su contexto de inserción. A pesar de este resultado, las tres comunidades aparecen por sobre la línea de equilibrio en su búsqueda de sostenibilidad. Esta distancia probablemente sería menor en relación al análisis de desglose por área, donde aparece un fuerte impacto en las áreas de *alimento* y *vivienda*, considerando los vacíos del cuestionario descritos en relación a estos temas en particular.

A pesar de existir cierta aproximación en los resultados de los tres casos, se considera una determinante el rango de diferencia existente entre KP y las otras dos comunidades. Esta distancia se explica en hechos concretos, que describen los hábitos de vida de sus habitantes; pero el interés principal es el análisis que vincula estas prácticas al contexto de estructura de comunidad, entrando en la dimensión social de la sustentabilidad.

⁴Referencia de TINSLEY, STEPHEN (2006) *Ecological Footprint of the Findhorn Foundation and Community*, Moray, U.K: Sustainable Development Research Centre, Stockholm Environment Institute (SEI) Universidad de York.

⁵A la fecha de la desarrollo de la investigación, la página web de esta organización ofrecía dos opciones de evaluación: una para Australia y otra para Estados Unidos, diseñadas con datos globales específicos para cada país. Ver: <http://www.footprintnetwork.org>

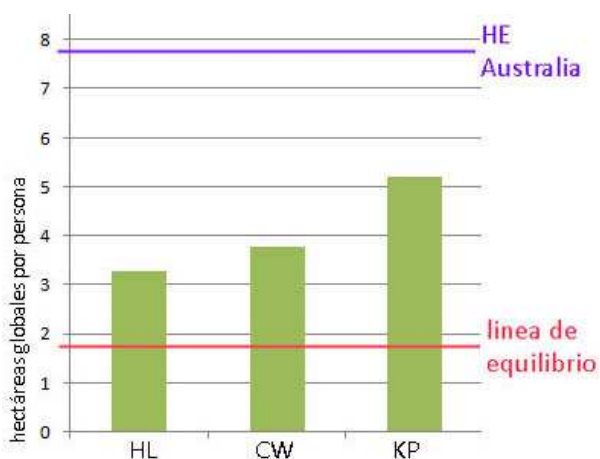
CUADRO 4: Síntesis resultados test HE.

Homeland Community=HL, Cristal Waters=CW, y Kookaburra Park Ecovillage=KP.

Datos Comunidad				
	Nº de viviendas ocupadas	Nº de encuestados	% encuestados	Promedio de años viviendo en comunidad
HL	20	14	70	12,4
CW	80	28	35	12,25
KP	45	18	40	6,3

Promedios resultados test HE			
	Planetas	Hectáreas globales por persona	Emisiones de toneladas de carbono
HL	2	3,3	6,3
CW	2,1	3,8	7,6
KP	2,9	5,2	8,3

Desglose resultados por área					
	% alimento	% vivienda	% transporte	% bienes	% servicios
HL	40	14	7	20	19
CW	34	21	10	17	18
KP	45	16	9	12	18

**FIGURA 1: Síntesis test HE; promedio por comunidad**

Homeland Community=HL, Cristal Waters=CW, y Kookaburra Park Ecovillage=KP.

Análisis de sustentabilidad social

Entenderemos el concepto de sustentabilidad social en el marco de la *búsqueda de la equidad*, que implica el desafío de la satisfacción de las necesidades humanas establecidas en los derechos económicos, sociales, políticos y culturales, y no sólo de aquellos referidos a salud, educación, y vivienda, reconocidos en las tradicionales políticas sociales (LARRAÍN, 2001). En la búsqueda de sustentabilidad social, se vuelve esencial entender cuáles son las necesidades humanas fundamentales, más allá de la subsistencia, abarcando aquellas necesidades cuya satisfacción implica el desarrollo del ser humano en su nivel más íntegro. Así, se considera que el nivel de satisfacción de intereses, y necesidades, tanto personales como colectivos, constituye uno de los elementos más importantes de una comunidad saludable (MCMILLAN Y CHAVIS, 1986).

De esta manera entenderemos *la sustentabilidad social como la satisfacción apropiada de las necesidades humanas*.

Necesidades y satisfactores

Para la descripción compleja que significan las necesidades humanas, se tomará como referencia el estudio hecho por MANFRED MAX NEEF (1991) en su libro *Desarrollo a Escala Humana*. Aquí se hace un importante distinción entre el concepto de *satisfactor* y *necesidad*, estableciendo nueve Necesidades Humanas Fundamentales (NHF) de categoría axiológica⁶, que han mantenido desde el principio de los tiempos, y son comunes a todo ser humano. Estas son: *Subsistencia, Protección, Afecto, Entendimiento, Participación, Ocio, Creación, Identidad y Libertad*. Las diversas e infinitas maneras de satisfacer estas necesidades van cambiando en relación su contexto social, cultural o histórico. Es a esto lo que Max Neef ha llamado *satisfactores*, y son clasificados en cinco tipos: *singulares* (se enfocan en la satisfacción de una necesidad, obviando otras relacionadas), *pseudo-satisfactores* (estimulan una falsa sensación de satisfacción), *inhibidores* (por lo general sobre-satisfacen y así dificultan la satisfacción de otras necesidades), *violadores* (en la intención de satisfacer una necesidad, aniquilan la satisfacción de otra) y *sinérgicos* (estimula la satisfacción de varias necesidades a la vez).

Para esta investigación se ha tomado como referencia estas categorías, especialmente el concepto de *satisfactor sinérgico*, considerado como la forma más apropiada de satisfacer una necesidad.

Tomando el lenguaje descrito por MAX NEEF, se puede entender la estructura social de *comunidad como un satisfactor sinérgico de la necesidad de participación*, estimulando la satisfacción de identidad, protección y afecto.

Entendido así los conceptos de necesidades humanas y satisfactores, es interesante hacer una relación entre la búsqueda de sostenibilidad ambiental y la sustentabilidad social, ya que en este sentido *el consumo humano (y su consecuencia en la huella ecológica), sería una consecuencia de búsqueda de satisfactores*.

Metodología de análisis

Para este análisis se usó un cuestionario de preguntas abiertas, orientado a descubrir qué NHF se cubren dentro de la conformación de la comunidad. La primera sección se enfocó a indagar las motivaciones de vivir en comunidad, y su concepto de calidad de vida. La segunda sección se organizó en 9 apartados, en relación a las 9 NHF, con un promedio de 5 preguntas cada uno. La información recibida en esta sección se categorizó en los diferentes tipos de satisfactores, reconociendo además aquellos que se generan dentro de la comunidad (endógenos) y fuera de la comunidad (exógenos).

En total se contestaron 44 cuestionarios, (12 HL, 20 CW y 12 KP). Se entregaron casa por casa, y fijó una cita en un plazo promedio de 10 días, para recogerlo y leerlo en conjunto. Esta instancia de lectura fue determinante, dando la posibilidad de hacer preguntas sobre las respuestas, abriendo el tema de investigación.

Aparte de los cuestionarios, se participó de diversas actividades del día a día, instancias de reunión, y celebración. Estas instancias se aprovecharon para hacer entrevistas informales según la oportunidad circunstancial. La estadía en cada una de las comunidades fue la siguiente: HL 12 días, CW 21 días y KP 15 días.

Además se visitaron otras 3 comunidades pro-sustentabilidad: *Bundagen Community, Tumtable Falls y Frogs Hollow*, con estadías de 2 a 3 días, donde también realizaron entrevistas para contribuir a una visión más general del movimiento de CIPS en Australia.

⁶Max Neef propone una matriz de necesidades y satisfactores, cruzando las necesidades nombradas de categoría axiológica, con las de categorías existenciales de: *ser, tener, hacer y estar*. Para efectos de esta investigación se considerarán, solo las de categoría axiológica, ya que no excluyen necesidades, y permite eventualmente una posterior clasificación en las categorías existenciales.

Comunidad por sobre sustentabilidad

Parte de los resultados más evidentes fue el análisis sobre los motivos que llevan a elegir el estilo de vida de una *Ecoaldea*. Dentro de la amplia gama de respuestas se pudo categorizar tres diferentes directrices, complementarias unas de otras.

En el análisis aparece una clara tendencia a perseguir los aspectos sociales que involucra una comunidad por sobre los objetivos de sustentabilidad (figura 2). Respuestas que tienen que ver con vivir en un ambiente de contención, seguridad y solidaridad; son claves en las motivaciones.

Los objetivos de sustentabilidad no aparecen como un motor determinante en las respuestas y su baja mención no concuerda con los objetivos manifiestos de conformación de estas comunidades. De todas formas, debido a los resultados de la evaluación de HE, se tiene noción de que estos objetivos igualmente se cumplen en cierto grado. Esto permite deducir que las motivaciones de vida sana y contacto con la naturaleza favorecen un impacto menor en el medioambiente. Además, se puede inferir que en el contexto comunitario se produce una combinación sinérgica de las otras motivaciones, que de alguna manera influye en el índice de HE.

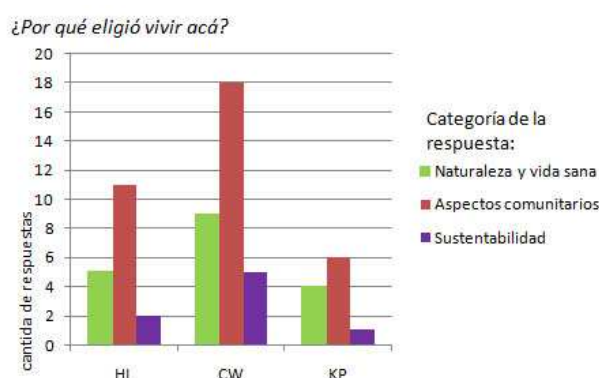


FIGURA 2: Análisis de las motivaciones

El tema de la sustentabilidad, a pesar de no aparecer como parte de las motivaciones principales al optar por un estilo de vida comunitario, sí está presente en las preguntas sobre las NHF, y su búsqueda se reconoce como un *satisfactor de identidad social*, estimulando fuertemente las necesidades de participación y creatividad.

Es importante distinguir el caso de KP, donde las motivaciones de naturaleza y sustentabilidad aparecen en menor proporción, en coherencia con un índice de HE considerablemente mayor a las otras dos comunidades (HL=3,3; CW=3,8; KP=5,2 Há/gl cap). KP es la única comunidad de estudio, formada por inversionistas, para vender terrenos, usando el tema de la ecología como un mecanismo de *marketing*. Las otras dos comunidades fueron creadas por grupos con fuertes intereses ecologistas, que necesitaron un importante número de personas para conseguir los recursos, comprar las tierras y luego sumar miembros. Esta fuerza inicial, y la presencia de personas con cierto liderazgo en relación a conseguir ciertos objetivos, es clave en los resultados tanto de sustentabilidad ambiental como social.

En el análisis de la *necesidad de afecto*, también se diferencia KP de CW y HL. Ante la pregunta «¿Cómo describiría la relación que tiene con sus vecinos?» (figura 3), la diferencia con los otros dos casos es notoria, evidenciando la existencia de relaciones disfuncionales dentro de la comunidad. Esto se traduce en que la comunidad no está cumpliendo un papel ideal como satisfactor en este parámetro, no obstante de las altas expectativas en los aspectos comunitarios, representado en el figura 2.

Satisfactores endógenos y exógenos

El análisis realizado en torno a las necesidades se enfocó en identificar aquellos satisfactores más determinantes y representativos que se generan dentro y fuera de la comunidad reconociéndolos como *satisfactores endógenos y exógenos*. Una síntesis de este análisis, se grafica en el cuadro 6, tomando como referencia las comunidades de HL y CW. El análisis de KP no concuerda con este esquema, y no se considera dentro del funcionamiento concordante con el concepto de comunidad, siendo la peor evaluada en términos de cohesión. Es importante entender que en esta tabla se incluyen sólo factores positivos, que facilitan y estimulan la satisfacción de las NHF, aunque por supuesto también existen aspectos negativos que pueden inhibir o impedir la satisfacción de necesidades.

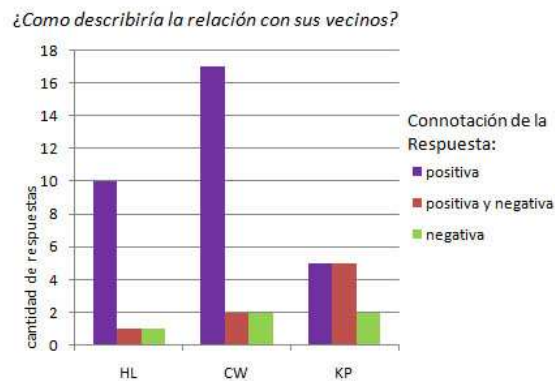


FIGURA 3: Análisis de la necesidad de afecto

CUADRO 5: Síntesis factores endógenos y exógenos

	Factores endógenos	Factores exógenos
Subsistencia	Autocultivo Cría de animales para carne o huevos Prevención en la salud (vida sana) Trabajo autogestionado Sistemas de trueque o intercambio	Comercio local (<i>Transition Towns</i>) Mercados libres Comercio mayor (ciudad)
Protección	Red de apoyo a la comunidad Ambiente libre de contaminación Acceso a comida saludable Acceso a medicina preventiva y alternativa	Sistemas previsionales Seguros de salud Sistema de salud Ahorros
Afecto	Vecinos amigos Amor a la naturaleza Espacios compartidos Tolerancia a las diferencias	Otros amigos Familia
Entendimiento	Contacto con la naturaleza Interacción con los pares Resolución de conflictos Prácticas permaculturales	Educación institucional
Participación	Trabajos comunitarios Actividades comunitarias de ocio Toma de decisiones participativa Sistema de mediación en resolución de conflictos Meditaciones y otras actividades de crecimiento personal	Voto Protestas medioambientales Redes de las comunidades (GEN) y otros grupos
Ocio	Flexibilidad de horarios Momentos y lugares propicios para el ocio Celebraciones y comunitarias	Diversidad de la ciudad
Creatividad	Reciclaje Participación en la construcción del entorno	Complejidad de la ciudad
Identidad	Sentirse parte de un grupo Trabajar por un mundo más sostenible Construir el entorno propio	Movimientos sociales ecologistas pro sustentabilidad
Libertad	Elección por el estilo de vida alternativo Horario flexible Anonimato en la ciudad Satisfacción en general	Dinero

En la columna de *satisfactores endógenos*, se produce un cuadro representativo de la esencia e identidad colectiva de las Ecoaldeas, y se puede entender cómo se diferencia del estilo de vida tradicional más propio de la sociedad de consumo.

Los *satisfactores exógenos* se reconocen como aquellos aspectos que construyen el puente con el sistema social mayor. A esto se ha llamado *la permeabilidad de la frontera* de la comunidad, que en mayor detalle de análisis es diferente y único para cada caso, pero con muchos elementos análogos entre las comunidades, lo que permite hacer un cuadro común. La existencia de ciertos *satisfactores exógenos* se considera positiva, favoreciendo su permanencia en el tiempo y cohesión, ya que una estructura cerrada y que pretenda la autonomía total está destinada al fracaso. Se destaca por sobre todo la importancia del contexto local, como aporte determinante en la *necesidad de subsistencia* referida al comercio local. Es importante destacar en este punto, que las comunidades de *Crystal Waters* y *Homeland*, se encuentran ubicadas en las cercanías de pueblos que son parte del *Transition Town Movement* (*Maleny* y *Bellingen*, respectivamente). Este movimiento de *Pueblo en Transición* hacia un desarrollo más sostenible, busca reforzar las estructuras locales y cooperativas, fortaleciendo instancias como mercados libres y microempresas, e impulsando sistemas de intercambio *Local Exchange Trading System* (LETS). La ideología de este movimiento presente en estos pueblos, ha atraído a otras CIPS en los alrededores, ampliando y complejizando el círculo de relaciones personales, potenciando el proceso de búsqueda de sostenibilidad en un beneficio mutuo.

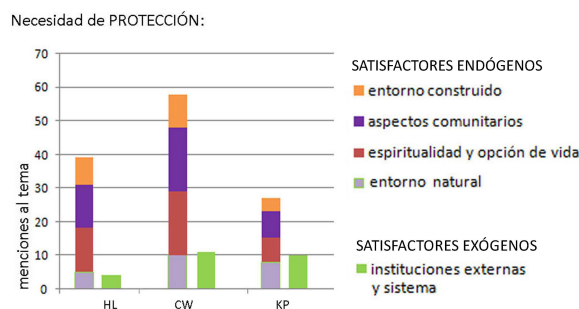


FIGURA 4: Análisis de la necesidad de protección

Para entender mejor el tema de los *satisfactores endógenos y exógenos*, se puede tomar como ejemplo el análisis realizado para la *necesidad de protección*. Se hicieron preguntas orientadas a descubrir en qué aspectos la persona se sentía protegida (figura 4). En la amplia variedad de repuestas recibidas, se categorizó los temas más relevantes y reiterativos, identificando aquellos que nacen o se vinculan a la estructura de comunidad, separándolos de aquellos que son parte del sistema mayor. Se consideró la categoría de *espiritualidad y opción de vida*, como parte de los *satisfactores endógenos* de la comunidad a pesar de ser personales, ya que representa una búsqueda común que se potencia en el ámbito comunitario. Considerando todos los aspectos relacionados a la *necesidad de protección* presentes en las respuestas recibidas, se puede observar que la estructura en comunidad favorece la existencia de satisfactores íntimamente ligados a su funcionamiento.

Satisfactores sinérgicos y percepción de calidad de vida

Los satisfactores sinérgicos están definidos como «aquellos que por la forma en que satisfacen una necesidad determinada, estimulan y contribuyen la satisfacción simultánea de otra necesidad» (MAX NEEF, 1991).

Se identificaron diversos ejemplos de este tipo de satisfactor presentes en todas las comunidades de estudio, revelando un aporte notable en la vida de sus habitantes. Ante la pregunta sobre la *percepción de calidad de vida*, el resultado casi unánime es más que satisfactorio. Se deduce que el bajo índice de HE obtenido en las comunidades CW y HL, no va en desmedro de esta valoración. Este hecho se vuelve determinante en la investigación, ya que lo que se busca aportar es una directriz en la disminución de HE.

El análisis realizado evidencia que en el contexto de la comunidad, la percepción de calidad de vida aparece directamente ligada a la presencia de *satisfactores sinérgicos*, siendo el tipo de satisfactor el que más reiteradamente aparece al preguntar *qué es lo más le gusta de vivir en esta comunidad*. Son satisfac-

CUADRO 6: Ejemplos de satisfactores sinérgicos, Comunidad Crystal Waters

Satisfactor	Necesidad principal	Necesidad que estimula
Sistema de Mediación. Solución de problemas entre vecinos.	Entendimiento	Participación, afecto, protección
Reuniones comunitarias mensuales. Toma de decisiones participativa.	Participación	Entendimiento, identidad
<i>Working Bees</i> . días de trabajo voluntario para mejoramiento de áreas comunes. PEP (<i>Permaculture Energy Party</i>). Grupo de trabajo permacultural, como ayuda mutua en mejoramiento de espacios privados.	Participación	Entendimiento, ocio, creación
Boletín mensual: <i>Village Voice</i> , diario mural, red de correos electrónicos.	Participación	Entendimiento, creación, identidad, libertad
Celebraciones en comunidad. Noches de Música mensual, noches de cine semanal, etc.	Ocio	Creación, identidad, participación, ocio, afecto
Mercado Mensual. Venta de productos producidos en la comunidad y contexto local. Mercado Semanal. Sólo productos comunidad.	Subsistencia	Creatividad, participación, identidad, ocio
Grupo de juego (<i>Playgroup</i>). Actividades guiadas por madres para niños pequeños, 3 veces por semana.	Ocio	Creatividad, participación, entendimiento, afecto
Grupos de meditación y crecimiento personal.	Entendimiento	Participación, afecto, identidad
Grupos de música. Coro, marimbas y banda rock.	Creación	Participación, entendimiento, ocio
Grupos de producción. Lácteos, ganado, bambú, huertas comunes.	Subsistencia	Protección, creación, entendimiento, ocio

tores que están fuertemente presentes en el funcionamiento participativo de la conformación comunitaria, tanto en la de construcción del entorno, como en la toma de decisiones, la resolución de conflictos, y los encuentros que estimulan la cohesión y confianza del grupo humano.



FIGURA 5: Satisfactores sinérgicos CW
Aviso noche de música, *Playgroup*, boletín mensual

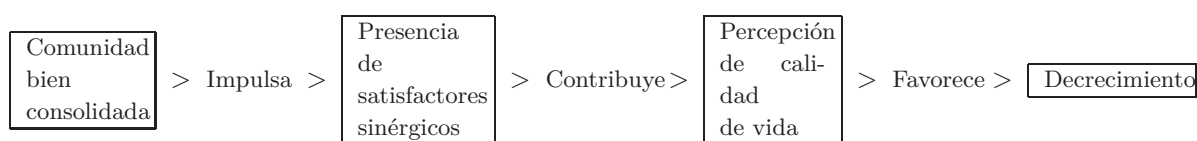
El cuadro 6 muestra algunos ejemplos de satisfactores sinérgicos presentes en el caso de Crystal Waters, relativos a la estructura social de comunidad. Se excluyen algunos satisfactores, como la autoconstrucción y autocultivo; que a pesar de sinérgicos, no están estrictamente relacionados con la conformación comunitaria como soporte.

Síntesis general: la dimensión ambiental y social de la sostenibilidad

En la búsqueda de un hilo conductor entre huella ecológica y estructura de comunidad, aparece el concepto de *satisfactor sinérgico* como pieza clave.

La investigación da señales de que en la medida que se estimulan los satisfactores sinérgicos, se satisfacen de manera apropiada las necesidades humanas, favoreciendo la sustentabilidad social, y contribuyendo a la sustentabilidad ambiental en el alejamiento de los valores enraizados en el materialismo. De esta manera se podría aventurar que *el funcionamiento de comunidad abre una posibilidad al decrecimiento*. Este concepto, emergente como la única posibilidad de sostenibilidad en todas sus dimensiones, se basa en el repliegue del modelo de desarrollo de producción económica, abandonando los ideales de la sociedad de consumo; implicando un beneficio al medioambiente y favoreciendo nuevos vínculos entre los seres humanos.

CUADRO 7: Relación entre funcionamiento de comunidad y posibilidad de decrecimiento



En este sentido las comunidades de CW y HL se presentan como modelos de referencia, evidenciando un alto grado de satisfacción de las necesidades fundamentales, pero al mismo tiempo arrojando razonables índices de HE, en una dinámica que enaltece la percepción de calidad de vida.

Así, se entiende que para producir un cambio en la dimensión ambiental, es fundamental la búsqueda de sustentabilidad social, en una combinación que es más que la suma de las partes; implicando soluciones complejas, que no afecten la percepción de calidad de vida, pero que sean capaces de cambiar su funcionamiento.

En la reestructuración de asentamientos humanos hacia una mayor sostenibilidad, la estructura de comunidad puede tomarse como directriz en el fortalecimiento de estructuras urbanas existentes, en un proceso que se acerca más a la maduración que al desarrollo.

En la medida en que se favorezca revertir el proceso de individualización de la sociedad y se beneficie fortalecer los lazos, será posible construir ciudades formadas por unidades sociales con identidad, más que una suma de partes infinitas abstractas que sólo se pueden leer en los planos. Así se impulsa el efecto enriquecedor de construir redes de común-unidades, cuya estabilidad radica en la inclusión del ser humano como parte activa y participativa.

Bibliografía

- ALEXANDER, C.
1980 *Un lenguaje de patrones*.
Barcelona: Gustavo Gili.
- GALLINO, LUCIANO
1978 *Dizionario de sociología*.
Se cita versión castellana *Diccionario de sociología*. (1995) México DF: Siglo XXI Editores.
- ILICH, IVAN.
1978 *La convivencialidad*.
Barcelona: Barral.
- INGLEHART, RONALD.
1991 *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*.
Madrid: Editores Siglo XXI.
- JAVALOY, F., RODRIGUEZ, A. Y ESPELT, E.
2001 *Comportamiento Colectivo y Movimientos Sociales*.
Madrid: Pearson Educación.
- KRAUSE JACOB, MARIANE.
2001 «Hacia Una Redefinición Del Concepto De Comunidad»
Revista de Psicología de la Universidad de Chile, vol.X, n°2. Santiago de Chile.
- LARRAIN, SARA
2001 *El desafío de la sustentabilidad socioambiental: su potencial ético y político en el Norte y en el Sur*.
Berlín: Seminario North South Dialogue on Sustainability and Justice. Documentos Cono Sur Sustentable 2001. <http://www.worldsummit2002.org/texts/larrain-es.rtf> (consulta: 02 marzo, 2009).
- MARANS, R. W. Y RODGERS, S. W.
1975 "Toward an understanding of community satisfaction"
En A. Hawley V. Rock, *Metropolitan America in Contemporary Perspective*. Nueva York: Halstead Press.
- MAX NEEF, MANFRED
1991 *Human Scale Development. Conception, Application and Further Reflections*.
Nueva York: Apex Press.
- MC MILLAN, D.W., CHAVIS, D.M.
1986 «Sense of Community: A Definition and Theory»
American Journal of Community Psychology, 14.
- MOLLISON, BILL Y SLAY, MIA
1994 *Introducción a la Permacultura*.
Australia: Publicaciones Tagari.
- MULDER, KENNETH ET AL.
2006 *The contribution of Built, Human, Social and Natural Capital to Quality of Life in Intentional and Unintentional Communities*.
Gund Institute for Ecological Economics, University of Vermont, EE.UU. Disponible en <http://www.sciencedirect.com> (Consulta:12 enero2009)
- TINSLEY, STEPHEN; GEORGE HEATHER
2006 *Ecological Footprint of the Findhorn Foundation and Community*.
Moray, U.K: Sustainable Development Research Centre, Stockholm Environment Institute (SEI), Universidad de York.
- TÖNNIES, FERDINAND
1887 *Gemeinschaft y Gesellschaft*.
Leipzig: R Reisland. Se cita versión castellana *Comunidad y Sociedad*. (1979) Barcelona: Ed. Península.
- WACKERNAGEL, MATHIS ET AL
2008 *The Ecological Footprint Atlas 2008*.
Versión 1.0. (en línea): *Global Footprint Network*. Oakland.
<http://www.footprintnetwork.org/download.php?id=506> (consulta: 12 de enero de 2009)

WEBER, MAX

1922 *Wirtschaft und Gesellschaft. Grundriss der Verstehende Soziologie.*

Tübingen: J.C.B. Mohr Verlag. Versión inglesa de Grenthen Roth y Claus Wittich (eds.) *Economy and Society.* (1978) Berkley, CA: University of California Press. Se cita versión castellana *Economía y Sociedad.* (1964) México D.F: Fondo de Cultura, segunda edición.